



A la búsqueda de molinos

Un molino en Agüero

Agosto 2016

Después de las excursiones de preparación para esta serie, hemos regresado a casa muchas veces muy impresionados (y con rasguños). Recordamos el imponente embalse con el cubo especial troncopiramidal en Estopiñán (El Gurrión 134), la presa gigante y las gruesas paredes de Las Bellostas, el impresionante acueducto en Sagarillo (ambos en El Gurrión 146) y el complejo en varios niveles de Torres del Obispo (lamentablemente demolido desde entonces, El Gurrión 137). Un molino que no olvidaremos fácilmente se encuentra cerca de Agüero (Hoya de Huesca). Hablaremos de él en este episodio.

Ubicación

El molino de AGÜERO está, a vista de pájaro, aproximadamente a 1,5 km al suroeste del pueblo. La construcción está ubicada entre el BARRANCO DE SAN FELICES (marcado en mapas más antiguos como Bco de Artaso) y el BARRANCO DEL CUBO cerca de la

confluencia de ambos. Recuerden que el Molino de BUERBA también se encuentra en un Bco del Cubo (El Gurrión 158).

Desafortunadamente, no hay fotos aéreas de los vuelos tomados en 1927 de la cuenca del río EBRO en esta zona, pero las de la década de 1950 muestran que

grandes partes del techo se han derrumbado. En las fotos de 1973, está claro que el techo ha desaparecido por completo. Hay algunos árboles altos en el borde del embalse y a lo largo de la zanja de drenaje, sin embargo, el interior del embalse y de los edificios anteriores todavía están completamente libres de vegetación. En el



Dintel de la entrada del molino

— 2016



Volandera rota

— 2016



Fachada; a la izquierda el molino; a la derecha una segunda habitación con la pared alta del embalse, detrás — 2016

momento de nuestra visita, los edificios se habían cerrado completamente con arbustos y en el estanque también había muchos árboles jóvenes y arbustos. En abril de 2011, los miembros de la ASOCIACIÓN LOCAL SANTA QUITERIA DE AGÜERO hicieron esfuerzos para limpiar y desbrozar el molino y sus alrededores, y ya es hora para repetir ese necesario trabajo.

El embalse

El enorme embalse es, sin duda, la reina de este sitio y pocos otros embalses en nuestra área de estudio pueden competir con él.

Más de la mitad del em-

balse, la parte norte más alejada del molino, está bordeada por una pared de tierra sólida (ver foto aérea). Más cerca del molino, el muro de tierra se convierte en sólidos muros de piedra de excelente sillería. Tienen aproximadamente 20 m de largo y se ensanchan gradualmente hacia el molino, hasta que tienen más de un metro de espesor donde convergen en el cubo.

Las capas superiores del muro occidental se han desplazado ligeramente hacia adentro, tal vez debido a la presión de la tierra en el exterior. En el lado norte, a unos 3 metros del final, este muro se dobla hacia el este.

El muro este no muestra ese pliegue, pero en lugar de continuar recto hacia el cubo como el muro oeste, vemos aquí que este muro muestra una curva en S larga y estirada en el cubo.

En total, el estanque tiene casi 50 m de largo y hasta 20 m de ancho. Si asumimos una profundidad de agua de 3 m, este estanque contendría aproximadamente 2000 metros cúbicos (2 millones de litros) de agua. Nos gustaría saber si los dos pequeños cursos de agua cerca del molino han logrado llenar ese depósito por completo, en alguna ocasión.



Embalse con los Mallos de Agüero en el fondo

Agüero — 2016



Cárcavo con botana y tajadera

— 2016



Muro occidental del embalse; interior

— 2016

El cárcavo

El cárcavo todavía está en buenas condiciones y está formado por una bóveda de cañón ordinaria, de piedras cuidadosamente trabajadas.

La parte inferior del saetín está hecha de placa de metal que se fija en las tablas de madera que cierran el tubo de presión. La tajadera para regular el flujo de agua también sigue presente.

El eje y la rueda también quedan todavía presentes, ambos hechos de metal. A pesar de la accesibilidad bastante difícil y la lejanía del pueblo, este molino

todavía sufre vandalismo. Han cortado la rueda del eje con un disco abrasivo y la han arrastrado hacia la salida del cárcavo. ¿Se recogerá la pieza más tarde?

Sala de molienda

Además de las obras hidráulicas, el complejo contiene dos habitaciones separadas, cada una con su propia entrada. El edificio contra el muro oriental del embalse, tiene una amplia entrada con una ventana que se abre al lado. Esa debe haber sido la vivienda del molinero.

El molino mismo se apoya contra el lado sur del cubo. Es un

espacio bastante estrecho, de aproximadamente 5 × 12 m con la entrada en la estrecha fachada orientada al este. También existe la pequeña ventana habitual por encima de la boca del cárcavo. Ambas partes de la construcción tenían un techo que se inclinaba hacia abajo desde la pared del estanque: en el caso de la casa, a la fachada y en el taller a la fachada lateral en el sur.

Desde la acción de limpieza, el taller había estado completamente ocupado por la maleza, pero con algo de esfuerzo podríamos entrar. Sobre el cárcavo aún pudimos ver el par de piedras. La volandera ha sido sacada de su



Cárcavo con ventana por encima



Cubo



Vista general

© PNOA - IGN.es

lugar y rota en dos. Y aquí también se cortaron y dejaron piezas metálicas (ejes y ruedas de cinta). ¿Vale tanto la chatarra?

La entrada al taller es ligeramente más ancha que la de la sala de estar. Está coronada por un gran dintel que descansa sobre ménsulas molduradas. Los constructores del molino firmaron su trabajo en el dintel. El escritor ha cortado superficialmente algunas letras e incorporado otras, lo que

hace que sea un poco más difícil descifrar el texto.

En la línea superior leemos «TRAZARON ESTE OBRA». Luego sigue en la segunda línea: «JUAN XI[me]NEZ MOLINERO Y JUAN». Tenemos la impresión de que el inscriptor ha calculado un poco mal porque la última línea está presionada contra el borde inferior del dintel y las inscripciones son mucho más pequeñas que las de más arriba. Creemos que hay «NMAUREI» en el extre-

mo izquierdo y «1645» en el extremo derecho. ¿Se tratará del apellido del segundo Juan?, pero no nos queda exactamente claro. Esparcidos por todo el dintel y las ménsulas todavía hay muchas inscripciones, pero probablemente todas de origen reciente.

De cualquier manera, sepamos quiénes eran o no, los dos Juanes pueden estar orgullosos de su trabajo.

Luc Vanhercke & Anny Anselin

Los gorriones y la poesía (V)

Me maravilló cuando leí eso de “la calderilla del cielo” referida a nuestros gurriones, por eso pensé enseguida seleccionar para este nuevo número de *El Gurrión* el poema de Miguel D’Ors.

Pequeña semblanza

Miguel d’Ors (Santiago de Compostela, 1946) es un profesor, ya jubilado, y poeta español hijo del jurista Álvaro d’Ors y nieto del escritor Eugenio d’Ors. Obtuvo el doctorado en Filosofía y Letras en la Universidad de Navarra, donde trabajó como profesor entre 1969 y 1979. Desde 1979 fue profesor de Literatura Española en la Universidad de Granada, donde se jubiló en 2009.

Ha publicado trabajos de investigación en Literatura Española, especialmente sobre Manuel Machado y poesía española actual. Es autor de tres volúmenes misceláneos: *Virutas de taller*, *Más virutas de taller* y *Todavía más virutas de taller*, con reflexiones ensayísticas.

Su poesía de perfecto dominio técnico de las formas poéticas clásicas es sin embargo renovadora en cuanto a la temática (biográfica, religiosa, política, elegíaca). Algunas de sus publicaciones son: *Poesías completas 2019* (Sevilla, Renacimiento, 2019) - *Manzanas robadas* (Sevilla, Renacimiento, 2017) - *Átomos y galaxias (El misterio de la felicidad. Antología)* (Sevilla, Renacimiento, 2013) - *Sociedad limitada* (Sevilla, Renacimiento, 2010) - *poética* (Sevilla, Renacimiento, 2009) - *Sol de Noviembre* (Sevilla, Númenor - Fundación Cultura Andaluza, 2005).

Javier Vicente Martín



AVECEDARIO

La golondrina, aguzada
como un flechazo de Amor;
el mirlo madrugador,
gayarre de la enramada;
la tórtola que, enlutada,
borbota su desconsuelo
en Fontefrida; el mochuelo
dando ejemplo de atención.
Y los gorriones, que son
la calderilla del cielo.

Miguel D’Ors